

cando reacciones, con su antígeno en casos de tuberculosis confirmada son los siguientes: de 134 sueros examinados, 127 dieron un resultado positivo y el tanto por ciento que correspondía según los periodos de la enfermedad fue, en los de primer grado de 96, 29; en los de segundo grado de 95, 4 y finalmente, fue de 95 para los enfermos en tercer periodo. Parece un poco extraño, en vista de los resultados que se han tenido después que resulte superior el tanto por ciento de reacciones positivas en los enfermos de tercer grado, entre los que abundan las caquexias, al de los que estaban en segundo periodo.

Este antígeno fue empleado por Armand Deltille, Rist y Vaucher quienes comunicaron que habían conseguido resultados análogos a los que acabamos de reseñar. Otros autores como Roberto Debré y J. Paraf extendieron el prestigio del antígeno al diagnóstico de la tuberculosis no pulmonar principalmente, renal. La preparación del antígeno es la siguiente: unos cuantos gramos de bacilos desecados procedentes de un cultivo, se dejan durante dos días en una solución de peptona Witte, en baño maría a la temperatura de 65°. Hecho esto se filtra el conjunto y se valora después; la guerra pasada vino a interrumpir el empleo del antígeno en cuestión por que surgieron dificultades para proporcionarse la citada marca de peptona y los sustitutos comerciales parecía que no daban buen resultado.

Para reemplazar dicho antígeno, otros autores han preparado, recientemente otros productos algunos de los cuales han obtenido también, grandísima aceptación. Entre ellos, quizá el que ha logrado extenderse más y el que más se emplea actualmente, es el antígeno de Bestedka: consiste en una emulsión de bacilos del especial medio de cultivo del autor esterilizados a 115° y filtrados. Nosotros hemos empleado este antígeno que proporciona el Instituto Pasteur de París; ya hablaremos de sus resultados.

También se ha empleado mucho el antígeno alcohólico preparado por Negre y Bouquet. El procedimiento que emplean estos autores es el siguiente: los bacilos son esterilizados, lavados y secados luego; después de esto se les pone en contacto con cien veces su peso de acetona y se les deja 24 horas en el laboratorio a la temperatura ambiente. Pasado este tiempo, se hace evaporar la acetona y una vez que la masa bacilar está seca se añade un volumen igual de alcohol de 96° que se deja actuar por espacio de dos días, pasados los cuales se filtra y se aprovecha como antígeno el producto de la filtración, es decir el alcohol desprovisto de los cuerpos bacilares. Determinadas con cuidado las cantidades y la calidad de las materias que se emplean, los autores, después de valoración, aconsejan e indicar la dosis de un centímetro cúbico del antígeno diluido al 1 por 10.

Los mismos señores han preparado otros antígenos en forma de extractos alcohólicos, como el anterior y después de tratar los bacilos con xilol, con éter, cloroformo, etc., en lugar de la acetona. Han comparado el poder antigénico

de todos empleando en la técnica de Calmette y Massol; han decidido al fin que los mejores antígenos son los alcohólicos. Es interesante que el antígeno cuya preparación hemos descrito no desvía el complemento en presencia de sueros con reacción de Wasserman positiva ni tampoco, en presencia de suero normales. Precisamente una de las preocupaciones de los investigadores era el hecho bastante repetido de que los sueros de sífilíticos dan una reacción positiva en presencia de antígenos tuberculosos.

Se ha ensayado el poder antigénico de muchas sustancias; primeramente emulsiones de bacilos de tuberculosis aviaria y de los peces; lipoides procedentes de la trituración del hígado de conejo de Indias tuberculoso; emulsiones de distintos bacilos ácido resistentes; todos estos productos han acusado siempre una inferioridad antigénica en relación con los bacilos de Koch humanos. En cambio, los bacilos de la tuberculosis bovina constituyen un antígeno comparable al humano y las emulsiones de bacilos de la difteria fijan también el complemento en presencia de sueros antituberculosos.

M. M. Negre y Bouquet han ideado procedimientos que tienen por objeto emplear en la reacción las emulsiones mismas de los bacilos de un cultivo, en lugar de los extractos alcohólicos. El inconveniente que había que vencer era la poca uniformidad, la dificultad de obtener una suspensión homogénea, cosa que como se puede suponer, producía resultados muy desiguales en la práctica. Para obviar esta dificultad se proveyeron de cultivos tuberculosos en patata bikada; el cultivo, de tres semanas de edad, recogido suavemente con la espátula, se lleva a un mortero de ágata donde se hace una primera emulsión con unas gotas de bilis de buey; después se va agregando poco a poco, la solución salina fisiológica hasta obtener agitando cuidadosamente una emulsión perfecta; luego se procede a la esterilización calentando a 80° durante una hora. Estas emulsiones resultan muy estables y superiores, en poder antigénico, según sus autores, al extracto de B² de Calmette y Massol; pero los extractos alcohólicos son mejores.

(Se continuará)

NOTICIA

Se encuentra en Madrid, formando parte del Tribunal que ha de juzgar las oposiciones a plazas de Institutos Provinciales de Higiene, entre ellas dos correspondientes al de Almería, nuestro Director e Inspector de Sanidad de la Provincia, Dr. D. Andrés López Prior

Durante su ausencia le sustituye en esta Inspección Provincial el Director de la Estación Sanitaria del Puerto D. Modesto Lafuente.